



# De 'licántropo' a filántropo

Firmas de capital riesgo piden que se destine el 1% del beneficio a fines sociales

M. PALOS

Los agresivos analistas de fondos de capital riesgo también pueden ser solidarios, compasivos y convertirse en profesionales preocupados por el bienestar de sus ciudadanos o por la conservación del medioambiente. Hasta pueden aplicar los parámetros utilizados en exitosas operaciones de compra y venta de empresas, en el crecimiento y mayor efectividad de ONG, fundaciones y organizaciones volcadas en las más diversas causas sociales. O, simple-

mente, donar parte de los beneficios logrados en sus inversiones.

Algunas firmas abogan por este método para conseguir enormes sumas de dinero de uno de los sectores empresariales que más ha crecido en los últimos años en Europa. Es el caso del fondo de capital riesgo de origen italiano Invest Industrial que ha hecho un llamamiento para que las sociedades del sector aporten un 1% de sus beneficios a causas sociales. Invest Industrial estima que con estas contribuciones podrían recaudarse entre 92 y 330

millones de euros. Invest Industrial es la única sociedad de capital riesgo radicada en España que practica "filantropía arriesgada", o la aplicación de las técnicas del capital riesgo en el llamado Tercer Sector, que agrupa a ONG, fundaciones y otras asociaciones. Lo hace a través de su fundación Invest for Children, dedicada a las ayudas a niños con síndrome de Down y con sede en Barcelona. "Esto no es un *sprint*, es un maratón"...

Muchos en el área de la *venture philanthropy* (traducible como

**Invest Industrial estima que con estas contribuciones podrían recaudarse entre 92 y 330 millones de euros destinados a fines sociales**

"filantropía arriesgada") aseguran que dicho concepto fue creado por los profesores Christine Letts, William Dyer y Allen Grossman en un artículo publicado en 1997 en la *Harvard Business Review* titulado *Virtuous Capital: What Foundations Can Learn from Venture Capital* (Capital virtuoso: qué pueden las fundaciones aprender del capital riesgo).

En Silicon Valley, al calor del boom empresarial asociado a las nuevas tecnologías, también se inventó un modo de asociar esta forma de hacer los negocios con la caridad, las donaciones, la filantropía, a fin de cuentas. Las nuevas formas, además, auspiciaron otros contenidos y revolucionarios modos de gestión. Y dieron un mayor impulso a sectores de muy reciente gestación, como es el caso del capital riesgo.